

1 luego fueron entregados a los mayordomos, para que los tuviesen en grande guar
2 da, y que fueren bien tratados. Hecho esto, fueron al recibimiento del Rey Ahuit
3 zotl, conforme lo habían hecho con los demás Reyes venidos de las guerras
4 le recibieron con las solemnidades que acostumbraban, con comidas, bebidas
5 flores, y perfumaderos, y los viejos llamados Cuauh huehuetque, y por consi
6 guiente, los sacerdotes le sahumaron, llegados al Palacio Real vinieron
7 por su orden los barrios de Tenuchtitlán, y los viejos a dar las gracias, y el
8 acierto y parabién de su buena empresa: finalmente, en dos y tres días vi
9 nieron de todos los pueblos los señores de ellos al cumplimiento de su buena
10 venida, que por su larga prolijidad no se explica cada cosa de por sí, ni de
11 cada pueblo. Habiendo acabado todos de saludarle, les propuso Zihuacoatl
12 Tlacaeleltzin la brevedad con que se había de celebrar la coronación del Rey
13 Ahuitzotl, que llamaban mocxipacaz, el lavatorio de sus pies, y sacrificio
14 de los presos, con esto les dieron prisa, y fueron despedidos.

15 Capítulo sesenta y tres. De la coronaci

16 ón del Rey Ahuitzotl Teuctlamacazque: de

17 el lavatorio de pies, y la endiablada carnicería

18 que se había de hacer de los cautivos, y de la cele

19 bración del nuevo año que llamaban nahui acatl

20 Año de las cuatro cañas

21 Para haber de celebrar esta fiesta (con razón, y mejor diremos crueldad

22 inhumana) llamó Zihuacoatl a todos los calpixques, de cada pueblo el

23 suyo, que eran los que tenían el cargo de ir a cobrar los tributos, para que